

Literatura y ajedrez en la Europa de los siglos XV y XVI. El origen valenciano del ajedrez moderno

José A. Garzón
(Chess History and Literature Society)

0.Objetivos

El presente trabajo intenta aclarar el importante episodio del nacimiento del ajedrez moderno, asunto crucial sobre el que los grandes estudiosos del pasado no lograron un consenso. Una notable obra literaria compuesta en Valencia hacia 1475, *Scachs d'amor*, dio a conocer las nuevas reglas, con la primera descripción del movimiento moderno de la dama o reina. En este estudio asumimos la carga de la prueba, con un recorrido por todos los manuscritos y libros relevantes de la época, descartando el origen italiano o francés del ajedrez moderno.

Inicialmente realizo una introducción a la milenaria historia del juego, con el fin de acercarnos al reglamento antiguo, y a la situación previa a la reforma de las reglas, y los países candidatos a albergarlas, asunto que trato después. Sigue un estudio del poema de Fenollar, Vinyoles y Castellví, con sus decisivas aportaciones, y la certeza de que se trata del texto fundacional del llamado *axedres de la dama*. A continuación ofrecemos la compleja investigación que ha permitido recuperar el contenido del incunable ajedrecístico de Francesc Vicent, la obra que difundía internacionalmente la nueva forma de jugar, impresa en 1495. Un tercer eslabón imbricado con el ajedrez moderno, también valenciano, lo constituye el nacimiento del marro de punta, luego conocido como juego de damas. Ambos juegos, novedosos, crean un vocabulario propio, de notable interés lexicográfico.

La difusión primero en Castilla (Lucena, c.1497) y luego en Italia (Damiano, 1512) del nuevo ajedrez es estudiada a continuación, descartando con criterios técnicos la pretendida primacía temporal de varios documentos italianos y franceses sobre los valencianos.

A lo largo del trabajo destacamos el papel del ajedrez como protagonista del ocio refinado en la corte, en la sociedad burguesa y en las clases acomodadas, tal como observamos en el *Tirant lo Blanch*, que se plasmará incluso en la propia dedicatoria de los tratados técnicos y en la educación de los jóvenes príncipes y nobles, como Isabel la Católica o Lucrecia Borja, y en la atención que le dedicaron escritores como Juan de Timoneda.

1.Introducción a la historia del ajedrez

La historia del ajedrez, muy sucintamente, puede dividirse en dos grandes etapas, el periodo antiguo, hasta el siglo XV, y la era moderna del juego, que llega hasta nuestros días. Hoy puede descartarse por completo que egipcios, griegos y romanos conocieran el juego del ajedrez, a menudo confundido con otros juegos de tablero.

Sin entrar en la cada vez más creciente discusión sobre la cuna antigua del ajedrez –tradicionalmente adscrita a la India, atribución cuestionada en estudios recientes que, con el respaldo de hallazgos arqueológicos, otorgan ese papel a Persia–, el consenso sí parece haberse logrado entre los especialistas respecto a que la mención escrita más antigua y segura al ajedrez la encontramos en la obra de Bana Bhatta titulada *Harshacharita* (Vida de Harsha), escrita c. 620 de nuestra era (Murray 1913, 52), que es, por cierto, un texto hindú.

Ha quedado obsoleta la idea, muy en boga entre los estudiosos ingleses del siglo XIX, que proponía derivar el *chaturanga*¹ de dos jugadores de un juego similar y anterior para cuatro jugadores (*chaturaji*). En puridad, la primera mención a esta modalidad para cuatro jugadores data del siglo XI (Murray 1913, 57 y ss.).

Una primera Edad de Oro acaecerá en los siglos IX y X, en la que florecen grandes jugadores árabes y tratadistas del *shatranj*, nombre árabe del juego, como al-Adli o as-Suli, cuyo legado nos ha llegado a través de manuscritos posteriores.

Su magisterio en el juego práctico era tal que llegaron a clasificar a los jugadores en cinco categorías, reuniéndose en la máxima categoría apenas tres jugadores o *aliyat*, en una misma época (Pareja, 19). La alta estima que tenían al ajedrez, juego basado en el libre albedrío, y con semejanza al *arte de la guerra*, es connotativa, y no encontraban nada comparable al juego-ciencia. Y sin embargo, las grandes páginas ajedrecísticas, figuras señeras como Paul Morphy (1837-1884), José Raúl Capablanca (1888-1942) o Bobby Fischer (1943-2008), difícilmente habrían dedicado su vida a un juego que, desde la perspectiva actual, es demasiado lento. Prueba de ello, es que apenas nos han llegado partidas completas, aunque sí numerosos problemas o composiciones que llamaban *mansubat*.

Las reglas árabes difieren bastante de las actuales. Solo la torre, el caballo y el rey (sin el enroque) mueven como en nuestros días. El alfil realiza un salto de 2 casillas en diagonal, recordando a la captura en el juego de damas, pudiendo atravesar una casilla ocupada por otra pieza, pero solo domina la casilla de destino. El principal cambio concierne a la Dama o Reina, pieza masculina que los árabes llaman *firzán* (alferza, en español medieval), con movimiento misérrimo, pues tan solo se desplaza una casilla en diagonal. Asimismo, la promoción del peón es muy débil, pues solo puede transformarse en alferza. El peón no dispone del avance doble. En 2002, en Segorbe, lugar de nacimiento de Francesc Vicent, organizamos el último torneo conocido con reglas medievales, y se puso de manifiesto que prácticamente era otro juego (Garzón, Alió, Artigas, 509-510).²

También las formas de conclusión del juego son distintas. El triunfo en la partida podría obtenerse por tres procedimientos muy diferentes: el jaque mate (*Shah mat*) como en nuestros días, y mediante las situaciones de rey robado y rey ahogado. El rey robado, regla extraordinariamente materialista, implicaba el diezmo absoluto del ejército contrario. Dado el débil movimiento del alfil y de la dama (*firzán*) era la forma más frecuente de conclusión de la partida.

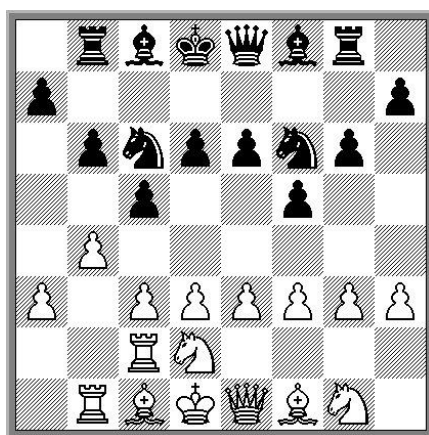


Figura1. Tabiya de al-Adli (siglo IX)

¹ Nombre original, en sánscrito, del juego del ajedrez.

² En adelante cito esta obra como NEBEA, que es como se conoce este repertorio bibliográfico.

La lentitud del juego se compensaba con unos planteamientos iniciales, acordados previamente, llamados *tabiyat*, en la que los jugadores rara vez emplazaban sus piezas más allá de su mitad del tablero.

La mayoría de los *mansubat* (problemas) procedían de combinaciones o remates de la partida viva, por lo que son creaciones en las que se observa casi siempre la verosimilitud y legalidad de la posición. Los enunciados son asimismo naturales, del tipo *juega el rojo y gana, juega el negro y entabla*, etc.

Conforme se formó el ajedrez genuinamente europeo, cuyas obras más tempranas son el *Libro de los Juegos* de Alfonso X el Sabio (Sevilla, 1283), y el código de origen lombardo, también de finales del siglo XIII, conocido como *Bonus Socius*, la dependencia con el juego práctico se debilita, con posiciones bizarras, peones en la primera fila, pluralidad de alferzas, alfiles en casillas imposibles o duplicados del mismo color y bando (Garzón 2018).

En el código alfonsí, una de las cumbres de la literatura medieval en español, que hemos estudiado en profundidad en NEBEA (obra 1), vamos a encontrar un primer intento de modificar las reglas del juego. Aparece asimismo la primera descripción segura del avance doble del peón, aunque en fase incipiente de aceptación, pues está limitado a la primera captura:

Los peones no van más que una casa en derecho [...] Pero bien hay algunos que usan a jugar de los peones a la tercera casa la primera vez, es esto es fasta que tomen, ca después no lo pueden fazer.

Algunos autores consideran que el avance doble del peón está descrito en el célebre poema sobre el ajedrez de Abraham ben Ezra, elaborado en el siglo XII, pero es una confusión (NEBEA, 41), derivada de la traducción llevada a cabo por Hyde en 1694. Ezra se refiere en realidad al salto del alferza a la *tercera casa*, que en realidad es la única aportación técnica relevante del sabio judío nacido en Tudela.

En el código escurialense se encuentra también este salto, atribuido al alferza promovido y al original, lo que permite lances muy ingeniosos en los *juegos departidos*, 103 en la colección alfonsí.

En los folios 81r a 83r describe Alfonso X el llamado *Grant Acedrex*, una modalidad de ajedrez heterodoxo o bizarro, que se practica en un tablero de 12x12 casillas, con la inclusión de nuevas piezas³, con movimientos de gran complejidad, acrecentada con una norma fascinante: la promoción del peón según columna, es decir adquiriendo el rango de la pieza que ocupa inicialmente la columna en la que promocionará. Un posible futuro para el ajedrez, de gran dificultad, en el que se basa la propuesta de renovación del juego, en plena era tecnológica, que propuse en *El Ajedrez del Virrey* (Garzón 2015).

También en el periodo europeo medieval la práctica del juego está esencialmente limitada a la composición de problemas o juegos de partido. La mencionada colección del *Bonus Socius*, originalmente con 194 partidos, será enriquecida hasta alcanzar los 288 problemas⁴ en el grupo de manuscritos conocidos como *Civis Bononiae*, de la primera mitad del siglo XV.

³ Estas piezas son la *aanca*, el unicornio, la *cocatriz*, el león y la *zarafa*. Cabe destacar, por su importancia, que el movimiento de la *cocatriz* es un antecedente del alfil moderno.

⁴ El más completo de los manuscritos de este grupo es el código R.9.3. Lat. 14, de la Biblioteca Estense de Módena, datado en 1454, incorporando a la tradicional colección de 288 *partitis*, 192 adicionales con solución en latín y 53 con solución en italiano.

En unos pocos años, en el atardecer de la centuria, una luminosa generación de ajedrecistas españoles, valencianos, inaugurarán la edad moderna del juego, propugnando nuevas reglas, vigentes, en lo esencial, en nuestros días. Pero el proceso para acreditar tan importante logro, el pasaje más trascendental de la Historia del Ajedrez, ha sido una tarea compleja, con el peso decisivo de la aparición y estudio de nuevos documentos de ese crucial periodo.

2. Las tres posibles cunas del ajedrez moderno

La etapa arábigo-medieval del ajedrez, con los pequeños cambios normativos que hemos comentado, casi siete siglos de práctica europea del juego, será clausurada en apenas unos años, logro de una sola generación que propugnará unos cambios sencillos, pero revolucionarios, en las reglas del juego.

Los grandes patriarcas del estudio de la historia del ajedrez, Antonius van der Linde (1837-1897) y Tassilo von der Lasa (1818-1899), examinaron los documentos tempranos con la nueva forma de jugar, es decir, con el alfil y la dama con el movimiento moderno, con el fin de aclarar el pasaje más importante del milenario juego, pero la cuestión no pudo quietarse.

La situación en los días en los que H. J. Murray culminó su gran trabajo (1913), obra que terminaría por producir una parálisis en la investigación histórica, tal era su autoridad (Calvo 1999, 22), fue lo que podríamos denominar como la teoría de “las tres posibles cunas del ajedrez moderno”, es decir, Francia (Linde 1881, 24), España (von der Lasa 1897, 169) e Italia (opción por la que, en realidad, se decanta Murray).

La tricefalia deriva de la existencia de un periodo único, finales del siglo XV, principios del siglo XVI, donde coexisten las dos formas de jugar: el nuevo *axedres de la dama* y el *viejo* juego medieval. En apenas 40 años, el lapso de tiempo que separa el nacimiento del ajedrez moderno y la edición del libro de Damiano (1512), se impone decisivamente el nuevo ajedrez.

Como he señalado en varios trabajos (Garzón 2005, 397) en realidad la coexistencia solo está documentada en España e Italia. La opción francesa, país en el que no existe ningún documento que atrape las dos formas de jugar, en mi opinión nunca estuvo justificada, y dimana de considerar de origen francés al llamado ms. Göttingen. Tanto von der Lasa como van der Linde lo estudiaron cotejándolo con el libro de Lucena (Salamanca, c.1497), llegando a la conclusión, que hoy sabemos equivocada, que el manuscrito era anterior al libro impreso.

En realidad, es el propio Lucena quien en su libro posibilita la tricefalia al afirmar (f.39r): “entiendo escribir todos los mejores juegos que yo en Roma, y por toda Italia y Francia y España he visto jugar a jugadores: y yo he podido por mi mismo alcanzar.”

Son varios los documentos de ese trascendental periodo, que se han recuperado y estudiado en las últimas décadas, los que han permitido arrojar la necesaria luz al nacimiento del ajedrez moderno.

Junto a *Scachs d'amor*, descubierto en 1905, tenemos también en España el ms. de El Escorial. En Italia, fue también trascendental el descubrimiento del ms. de Cesena (Pratesi 1996). Unos pocos años más tarde, reapareció gracias al bibliófilo Dulio Contin el tratado de Luca Pacioli, perdido desde el Renacimiento. Son muchas novedades, procedentes de España e Italia, que obligan a reescribir la Historia del Ajedrez.

3. Las pruebas del origen valenciano del ajedrez moderno

La génesis valenciana del ajedrez moderno se fortalece y cohesiona por haberse alumbrado en Valencia las primeras obras de ajedrez moderno: el documento original o

constitutivo de la nueva forma de jugar, el poema *Scachs d'amor* (c.1475), obra de autoría conjunta de Bernat Fenollar, Narcís Vinyoles y Françí Castellví y el tratado que divulgaba las nuevas reglas, el *Llibre dels jochs partits dels scachs en nombre de 100*, la primera obra técnica de ajedrez publicada en el mundo (Valencia, 15 de mayo de 1495). Asimismo, es primordial el papel desempeñado en Italia por su autor, Francesc Vicent, en la expansión del ajedrez de la dama en los primeros años del siglo XVI.

Lamentablemente, la importancia de ambos documentos solo ha podido apresarse gracias a complejas investigaciones, que hemos llevado a cabo o hemos completado y que resumimos a continuación.

3.1 El poema *Scachs d'amor*

Este importante manuscrito fue descubierto por el padre Ignasi Casanovas en 1905, pero se daría a conocer internacionalmente por los estudios realizados por José Paluzié (Paluzié 1912). Se conservaba en el Archivo de la Real Capilla del Palau Requesens en Barcelona. Con su libro acabado, al tener noticias de la descripción de Paluzié, Murray no puede sustraerse de la importancia del poema, por lo que lo incluye en su estudio, pero sin modificar el patrón que ya tenía establecido con relación al nacimiento del ajedrez moderno. Era el momento, en procura de la verdad, de subrayar que en el poema se encuentra la primera descripción del movimiento moderno de la dama, así como una partida que todavía puede reproducir íntegramente cualquier aficionado en pleno siglo XXI.

El estudio de Paluzié era claro e inequívoco. Destaca los dos rasgos más importantes del poema: transcribe la partida más antigua jugada en estilo moderno (dama y alfil, moviéndose sin limitaciones por todo el tablero) y, no menos importante, subraya que la nueva forma de jugar es novísima, se fragua en esos mismos momentos. Es decir, la datación del poema es prácticamente la del nacimiento del ajedrez moderno.

Asimismo, fue crucial que el bibliófilo Ramón Miquel y Planas fotografiara íntegro el manuscrito en 1914, que será vital cuando años después desaparezca la copia.

El complemento a estos primeros trabajos, en cuanto a establecer una adecuada contextualización de la parte poética, lingüística y, especialmente, biográfica de los tres autores del poema y la ciudad, Valencia, en la que se desarrolló su vida y sus carreras literarias, lo encontramos en los trabajos de Antoni Ferrando (Ferrando 1978 y 1983), a quien quiero agradecer su apoyo en mi investigación a lo largo de los años. Remito a sus trabajos como fuente fundamental para conocer el universo de los tres autores de *Scachs d'amor*.

La labor que demandaba Miquel y Planas (1914), la revisión por un especialista en historia del ajedrez, fue realizada por Ricardo Calvo (Calvo 1999). El erudito alcoyano decodifica los tres planos superpuestos de expresión, el alegórico, el poético y el estrictamente ajedrecístico –uno de los atractivos del poema– y de esta forma aflora su verdadero valor para el tablero bicolor. Calvo defendió una datación segura del poema en el periodo infranqueable de 1470-1490, con preferencia a la primera década, concluyendo que el ajedrez moderno había surgido en un círculo literario en Valencia, idea ya adelantada años antes (Calvo, Meissenburg 1992).

Mis aportaciones sobre la cuestión (Garzón 2001), se refuerzan con nuevos argumentos al estudiar el poema con motivo de la colaboración en la obra del historiador holandés Govert Westerveld. En ese trabajo (Westerveld, Garzón 2004), profundizamos en sendos capítulos en la datación del poema (*circa* 1475), aflorando pruebas que convergen con la sugerente propuesta de Westerveld, a saber, que la reina Isabel la Católica, la gran y poderosa dama del tablero que fue España, había sido reflejada, remedando su fuerza, en la nueva dama poderosa del tablero.

Pese a que se trata de una cuestión adjetiva, acaso prescindible, en la génesis del nuevo ajedrez, la idea parece tener un atractivo social y mediático notable. En todo caso, la afición al ajedrez de los Reyes Católicos y en particular de la reina, está suficientemente acreditada (Garzón 2010).

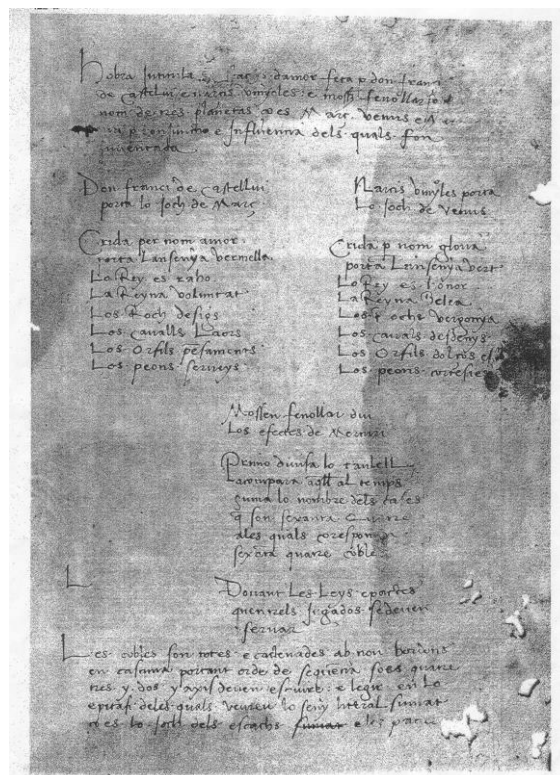


Figura 2. *Scachs d'amor*, folio 1r. *Bibliofilia*, 1914

Aunque desde el principio se evidenció que el poema se había elaborado a finales del siglo XV, tratándose del texto fundacional del ajedrez moderno, es fundamental una datación más precisa.

Nos detendremos en dos importantes novedades (Garzón 2005, 345 y ss.). La primera de ellas se encuentra en la descripción de Paluzié, en la que incluye un dato importante: “la filigrana del papel, es una mano abierta con los dedos juntos, y del mayor arranca un tronco delgado que termina en tres hojitas.” No es fácil orientarse en el copioso grupo de filigranas de la mano o guante. Con la ayuda de Jesús Villalmanzo, del Archivo del Reino de Valencia, localizamos la única filigrana del repertorio de Briquet que cumple todos los requisitos de la descrita por Paluzié. Es la número 11156, que aparece en un documento conservado en Génova, fechado en 1478. En *Obres o Trobes en lahors de la Verge Maria*, certamen mariano impulsado por Fenollar, y en el que participan también sus amigos Vinyoles y Castellví y que vio la luz en Valencia en 1474, el primer libro literario publicado en España, encontramos una filigrana de esa familia, procedente asimismo de Génova (Garzón 2005, 347).

La otra novedad es todavía más sugerente y singular. Proviene de una idea que me propuso el gran estudioso holandés Peter Monté: la posibilidad de que la conjunción planetaria entre Marte, Mercurio y Venus, que según los poetas motivó su elaboración, fue real y visible en el cielo valenciano. Recordemos el inicio del poema:

Hobra intitulada Scachs d'amor, feta per don Frañç de Castellvi e Narcis Vinyoles e Mossen Fenollar, sots nom de tres planetas, ço es, Març, Venus e Mercuri, per conjunccio e influencia dels quals fon inventada.

Con la ayuda de Juan Antonio Belmonte, del Instituto Astrofísico de Canarias (La Laguna), pudimos confirmar que existieron dos conjunciones planetarias de ese tenor, perfectamente observables en Valencia, en la segunda mitad del siglo XV. La primera acaeció en la madrugada del 30 de junio de 1475; la segunda el 6 de junio de 1477.

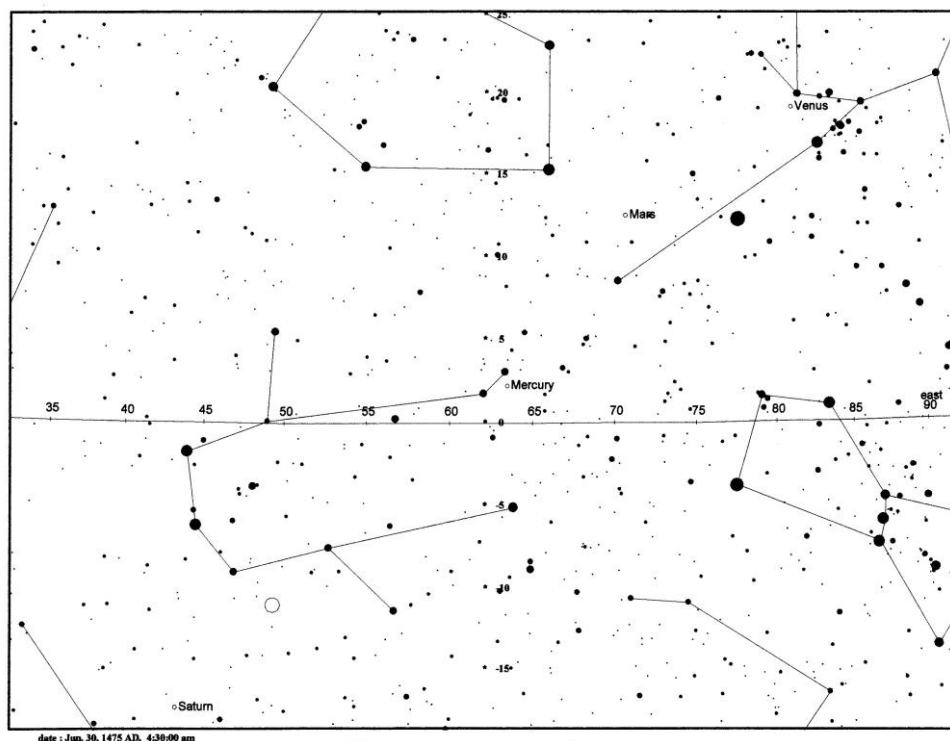


Figura 3. Conjunción planetaria. Valencia, 30 de junio de 1475

El conjunto de pruebas exhumadas a lo largo de los años armoniza más con la primera fecha, en última instancia el periodo seguro para el nacimiento del nuevo ajedrez es 1474-1477. Recordemos que un erudito como Von der Lasa, partidario del origen español del ajedrez moderno, e impulsor de la búsqueda⁵ del libro de Vicent, tras el estudio de los documentos técnicos conocidos en su época, consideró que requerían no menos de dos décadas de práctica del nuevo ajedrez, dando precisamente la fecha de 1475 como muy probable (Von der Lasa 1897, 169).

Esta datación, en torno a 20 años antes de la edición del Vicent, fue ratificada por Antoni Ferrando (Ferrando 2009). Ferrando reiteró sus argumentos respecto al papel desempeñado por los tres poetas en la autoría del poema. Francesc de Castellví (c.1425-1506) podría ser el más avezado ajedrecista de los tres. Conduce el bando ganador y además suyas son la primera y la última estrofa. Con argumentos lingüísticos, considera respecto a la paternidad literaria que Salvador Guinot atribuye a Narcís Vinyoles

⁵ En homenaje a su tesón, el Premio Internacional que convocamos en 2012 para la búsqueda del libro de Vicent lleva su nombre. Información sobre el Premio Von der Lasa en el sitio: <https://www.origenvalencianodelajedrez.com>.

(Guinot 1921), reservando la concepción global de la obra a Fenollar, que la participación italianizante que se aprecia en los versos de Castellví y Vinyoles (c.1445-c.1517; Ferrando 2012, 480), escasean en las estrofas de Fenollar.

Lo que subyace en todo el poema es la presencia de notables ajedrecistas, por las precisiones técnicas que realiza el propio Fenollar, que actúa de árbitro y legislador en la partida. Y sobre todo el genio innovador, que modificó para siempre la práctica del ajedrez.

En los últimos años, a raíz de nuevos estudios, la fecha de nacimiento y muerte de Fenollar se han modificado. Su biografía se había alargado de forma espuria, según parece, al confundirla con la de un sobrino suyo.

La fecha de su nacimiento habría que adelantarla unos años, en torno a 1425 (Colón, Ferrando 2012), así como la de su muerte, que en el referido trabajo sitúan alrededor de 1500.

Los últimos datos seguros relativos a Fenollar lo sitúan desempeñando de nuevo el cargo de *sotsobrer* en la catedral de Valencia, que ocupó hasta el último día de abril de 1490 (Martí Grajales 1927, 213), y que el 16 de diciembre de 1489 hace testamento en Valencia ante el notario Guillem Tovía (Aparisi, 245). La heredera universal es su hermana Margarida, que fallece el 15 de julio de 1491, por lo que Fenollar tuvo que redactar otro testamento o codicilo (Aparisi, 248), que de momento no ha aparecido, lo que plantea nuevos escenarios. Ni la fecha de publicación de algunos de sus libros, ni otras noticias posteriores a estos años, que corresponden probablemente a familiares suyos, deben de llevarnos a engaño.

Otra importante novedad concierne a la procedencia de la propia copia del manuscrito descubierto en 1905, que habría sido realizada por un catalán oriental (Ferrando 2012, 485), probablemente de Barcelona. Esto reforzaría la datación que hemos expuesto, pues la filigrana presente en el papel obviamente corresponde a la copia, no a la redacción original del poema que es claramente anterior.

En un reciente trabajo (Garzón 2021) como hipótesis vinculamos esta copia al barcelonés Miquel Estela. No es casual esta atribución. La relación entre Miquel Estela y el círculo de Fenollar está muy documentada. De hecho, Miquel Estela estuvo en Valencia a finales de 1472 para sentenciar el debate entre Bernat Fenollar, Joan Vidal, Joan Verdansa y Pere Vilaspinosa, fallando precisamente a favor de Fenollar, no sin cierta polémica (Ferrando 1983, 183).

También algunos datos biográficos de Castellví se han confundido, como evidencia un reciente estudio (Rubio Vela 2020), con los de un hijo suyo llamado Francí o Francesc en los documentos, por ejemplo en el caso del “mossén Francí de Castellví” elegido *jurat* en 1496 (Rubio Vela, 173). Casado en torno a 1475 con Elionor Serra, tuvo dos hijos, siendo el mayor el referido Francesc (Rubio Vela, 172).

Es el momento de ahondar en las aportaciones del poema, las nuevas piezas y reglas. Una distinción que hemos realizado a menudo (Garzón 2001, 160 y ss.) será de gran ayuda. Distinguimos entre cambios constitutivos y derivativos. En los primeros se sustancia la verdadera reforma. Son la creación de una nueva pieza, la dama, que sustituye al viejo alferza, y la implantación del nuevo movimiento del alfil, muy diferente al de la pieza homónima medieval. Habría que incluir también al avance doble del peón, no limitado tras la primera captura, pues no he encontrado nunca un ejemplo técnico previo en la vasta producción medieval.

Los derivativos son aquellos, deseados o no, que el legislador tiene que implementar como consecuencia de adaptar el resto de piezas a la nueva realidad que rige el tablero. Son la promoción del peón en dama y el salto del rey, forma embrionaria

del enroque actual. En última instancia, habría que incluir en este grupo a la captura al paso, lógico correlato de la aceptación del avance doble del peón.

En el poema encontramos la primera descripción mundial del movimiento de la dama o reina (estrofa 54). Los poetas tienen muy claro lo que la novedad conlleva: “Mas nostre joch / de nou vol enremarse de stil novell / strany a qui be l mira.” En el margen derecho, Fenollar concreta la propuesta: “Diu que la Reina vagie así com tots, sino cavall.”

En el folio 1r viene el título de la obra, la presentación de los personajes, que son los propios poetas (Castellví: Març, Vinyoles: Venus y Fenollar: Mercuri). El poema comienza en el folio 1v y consta de 64 estrofas (*cobles*), incluyendo las 3 preliminares – un homenaje a la casillas del tablero–, de 9 versos (576 versos⁶ en total).

Fenollar, árbitro de la contienda, nos proporciona en sus intervenciones un reglamento completo del nuevo ajedrez, del que entresacamos a continuación los preceptos más importantes. Se formula la regla *pieza tocada, pieza jugada* (estrofa 6), el salto del rey en su primer lance se prescribe por primera vez en una obra técnica (estrofa 15) ya con el nuevo ajedrez, y con las limitaciones⁷ que evocan al enroque actual; la obligatoriedad de avisar del jaque (estrofa 27); la captura al paso, enunciada por primera vez y asociada al avance doble del peón (estrofa 39; la expresión de Fenollar *passar sens batalla*, en el sentido de que el peón no puede pasar sin lucha, es más acertada que las posteriores, española *passar batalla*, e italiana *passar battaglia*); las formas de conclusión del juego: *mat offegat* (estrofa 45); *mat robot* (estrofa 48) y *mat comu* (estrofa 51).

Curiosamente, otras normas relativas a la nueva pieza, alumbradas bajo el asombro de su inmenso poder, como la coronación del peón (estrofa 57; parecen aceptar la promoción mayor en dama, pero no la existencia de dos damas monocolor), el cambio de damas (estrofa 60), la pérdida de la partida si se pierde la dama (estrofa 63), solo pueden darse, hecho connotativo, en el documento original de la nueva dama, todavía pendiente del refrendo que dará la práctica. En suma, son estas vacilaciones las que nos proporcionan la certeza respecto a que los poetas han creado la dama, intentando domeñar su poder y rechazando la *dama cavallota*, cuya existencia quedará atrapada en los manuscritos italianos de Vicent, que parece conocer de primera mano este proceso. Los poetas, en suma, recuerdan constantemente que la nueva forma de jugar es nueva, y que son ellos (*nostre joc, nostre stil, nostre escola, ley, decret, edicte*, etc.), los que preconizan y auspician la nueva forma de jugar. El alfil recibe en valenciano el nombre de *orfil*. El viejo ajedrez, ausente, solo se detecta bajo el impacto de la gran revolución normativa.

En la partida que transcribe hermosamente el poema, primera partida de ajedrez moderno, Castellví (Marte) lleva las piezas blancas (rojas en el poema), y Vinyoles conduce las negras (verdes). En ella no se recurre al salto del rey, que legisla Fenollar, por lo que tiene más modernidad, con la visión actual, que muchas de las líneas que analiza Ruy López en su célebre tratado de 1561. Otro acierto de estos valladares del *axedres de la dama*.

Por su importancia, primera disputada o compuesta en el mundo con las nuevas reglas, la transcribimos a continuación. 1.e4 d5 2.exd5 Dxd5 (asistimos al primer

⁶ El poema termina con dos versos de Castellví: “En lluna sta lo punt de aquest eclipsi,/ e qui l’enten, enten l’Apocalipsi”, que como indican Bataller y Narbon entroncan con dos versos de un poema de Ausiàs March, que sería por tanto una posible fuente del poema (Bataller, Narbon 71)

⁷ La prohibición de saltar sobre pieza (estrofa 21), superada ya años después en los libros de Vicent y Lucena, demuestra por sí misma la antigüedad del manuscrito. El salto del rey tuvo varios estadios hasta el advenimiento del enroque (NEBEA, 37).

movimiento de la dama en la historia del noble juego) 3.Cc3 Dd8 4.Ac4 (primer movimiento del alfil moderno) Cf6 5.Cf3 Ag4 6.h3 Axf3 7.Dxf3 e6 8.Dxb7 Cbd7 9.Cb5 Tc8 10.Cxa7 Cb6 11.Cxc8 Cxc8 12.d4 (la certeza del derecho absoluto al avance doble del peón, no limitado por la primera captura) Cd6 13.Ab5+ Cxb5 14. Dxb5+ Cd7 15.d5 exd5 16.Ae3 Ad6 17.Td1 Df6 18.Txd5 Dg6 19.Af4 Axf4 20.Dxd7+ Rf8 21.Dd8# (diagrama). ¡La dama es la protagonista del primer jaque mate que inaugura la edad moderna del ajedrez!

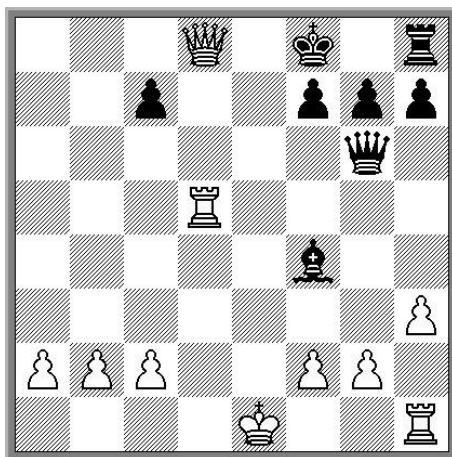


Figura 4. Posición final. Castellví-Vinyoles

El episodio de la pérdida o enajenación del manuscrito lo hemos estudiado en detalle en NEBEA. La versión oficial sitúa su pérdida durante la Guerra Civil (1936-1939). Nuestra conclusión (NEBEA, 518-519) es que el manuscrito ha debido de extraviarse en alguno de los traslados, la última pista segura lo sitúa en 1931-1932 en los Jesuitas de Sarriá (Massó i Torrents, 41 y 603), y es muy probable su reaparición.

Como el gran imitador de la vida que es, el cultivo y la hegemonía en el ajedrez siempre ha correspondido a los países o culturas más avanzadas, por lo que la fértil y creativa ciudad de Valencia de la segunda mitad del siglo XV fue el marco ideal para gestar e impulsar una revolución como esta.

Las referencias al ajedrez son constantes entre los autores y poetas valencianos de ese periodo, a menudo evocando su poder simbólico y alegórico. Lo constatamos, por ejemplo, en dos obras impresas por Lope de Roca en 1497: *Lo procés de les olives*, con contribuciones de Fenollar, Vinyoles, Jaume Gassull, Joan Moreno y Baltasar Portell (“Li dau escach per lo roc”) y *Lo sommi de Joahn Johan* de Jaume Gassull (“Vist que tambe al primer sus se troba mat”, con una más que probable alusión a la nueva dama). También, en versos enigmáticos, aparece el ajedrez en *L’Espill* de Jaume Roig: “escac pel roc / tens per la dona / sus mat te dona”; en caso de referirse a la nueva dama ello implicaría una datación de la obra más tardía (Guia, 220), al describir un jaque a la descubierta de la torre, con mate de la dama. Para Guia, junto a otros argumentos, la fecha tradicional de elaboración completa de la obra (1460) habría que retrasarla unos años, no antes de 1478 (Guia, 229). Asimismo, no falta la referencia al ajedrez en la célebre novela *Tirant lo Blanch*, de Joanot Martorell (1460-1464): “li done sus i mat en la darrera casa.”

3.2 El libro de Francesc Vicent

El 15 de mayo de 1495 se imprimió en Valencia el *Llibre del jochs partits dels scachs en nombre de 100, ordenat e compost per mi Francesch Vicent*. A continuación

el autor nos dice que ha nacido en Segorbe y que ha sido criado y es vecino de Valencia. Los impresores fueron Lope de la Roca, de origen alemán, y el librero procedente de Barcelona, Pere Trincher.

Es tarea ímproba poder atrapar en este trabajo la importancia de este libro, al que hemos dedicado dos monografías. Para una visión general de las vicisitudes acaecidas a Vicent y su libro, remitimos a nuestro trabajo publicado en *Pasiones Bibliográficas* (Garzón 2014) Lo primero que quiero consignar es que su verdad e importancia solo ha podido obtenerse a través de la investigación, una carrera de relevos, la suma de esfuerzos de grandes estudiosos de la historia del ajedrez.

Es necesario destacar los trabajos de Yuri Averbakh (1984), Ricardo Calvo (1997) y Peter J. Monté (2002). Con el argumento común, que propuso inicialmente el gran maestro ruso Averbakh, de la dependencia que los tratados posteriores de Lucena (Salamanca, c. 1497) y Damiano (Roma, 1512), tienen con la obra del segorbino.

Se da la paradoja que mientras entre los especialistas de este campo la cuestión empezaba a estar clara, en el estrictamente bibliográfico se seguía considerando al libro de Vicent como una edición dudosa.

Esa es la situación con la que yo me encuentro, hace ahora casi tres décadas. Por ello, en una primera etapa consideré prioritario disipar cualquier duda sobre la edición del libro, su primacía temporal y establecer una primera aproximación a su contenido (Garzón 2001). Así, pude acreditar:

1. Una venta de 30 ejemplares del libro, a cargo de Pere Trincher, el 29 de enero de 1496.
2. Carta de Josep Vega a Juan Antonio Mayans, fechada el 15 de noviembre de 1783. Se trata de la primera descripción completa del libro, anterior a los repertorios de Caballero (1793) y Méndez (1795), y la confirmación de la existencia de un ejemplar del libro en la Biblioteca de la Abadía de Montserrat.
3. Descripción del ejemplar de Montserrat por el erudito José Vargas Ponce, en agosto de 1799, que lo llega a tener en sus manos. Nos proporciona⁸ el dato primoroso de que se encuentra al revisar el libro con la intitulación “De la Dama” en la cabecera de la mayoría de los problemas. Esto supone ya una confirmación de que era la obra con la gran revolución del ajedrez atrapada en sus páginas.
4. Una venta de un ejemplar del libro en Barcelona, en torno a 1913, realizada por el librero Salvador Babra a un coleccionista americano.⁹

Era un paso importante. El decisivo estaba por darse. El descubrimiento en 1995 del manuscrito de Cesena¹⁰ por parte de Franco Pratesi y un primer estudio (Pratesi 1996), fue el inicio para poder resolver el asunto, luego lo veremos, tras una espera de cinco siglos que parecía eterna. En mi estudio del códice de Cesena (Garzón 2005, 211-318) acredité que en él se encuentran copiados los 100 problemas del libro “perdido” de Vicent, sobreviviendo incluso en 4 problemas –por una vez el destino se comportó– la redacción original en valenciano, con expresiones corrientes en la Valencia de finales del siglo XV. Al cotejar esta redacción con la empleada en el libro de Lucena se

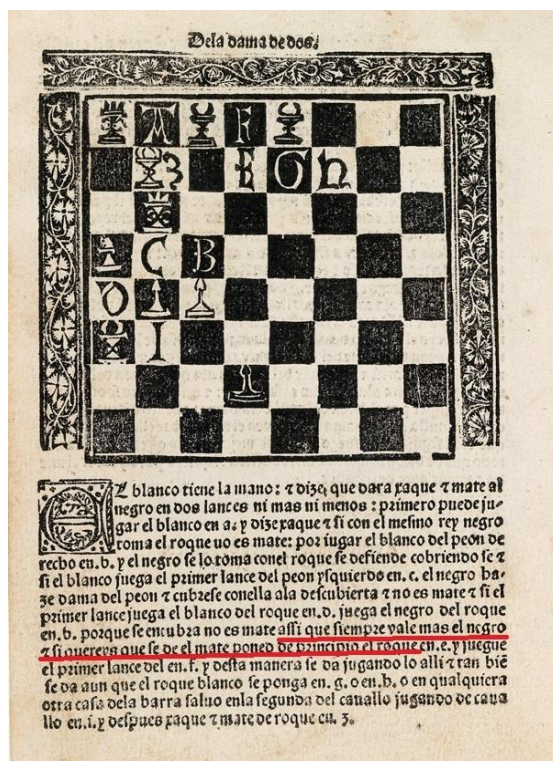
⁸ Vargas Ponce, describe tan solo 11 incunables y entra ellos el de Vicent: “Vicente Francisco, sobre el juego de damas, en Valenciano, 1 tomo, 4º, por Antonio López de la Roca, 1495.” La confusión con el juego de damas se produce al encontrar en casi todos los problemas, encabezando los diagramas, la leyenda “De la Dama”, en oposición a los problemas antiguos, una minoría, marcados como “Del viejo.”

⁹ Este asunto, plenamente confirmado, ha conllevado una compleja investigación, resumida en la nota a pie 148 de NEBEA (6 páginas), y que ofrece un escenario optimista para la futura aparición del incunable.

¹⁰ Conservado en la Biblioteca Malatestiana de Cesena, sign. Comunitativa 166.74. Remitimos al extenso estudio realizado en NEBEA (obra 16),

vislumbra un escenario inesperado: el libro de Lucena, con 150 juegos de partido, resultado de añadir al proyecto original 50 problemas medievales (Garzón 2005), era una traducción literal del libro de Vicent. Pueden encontrarse esos giros expresivos, al realizar la traducción inversa, al menos en 45 juegos de partido, en realidad en todos aquellos en los que procede el comentario o la precisión técnica en cuestión. Es admirable que la reconstrucción del libro de Vicent llevada a cabo años atrás por Averbakh es respaldada documentalmente con exactitud.

Teniendo el ADN del libro de Vicent, con el aval del ms. de Cesena, su huella se detecta fácilmente en la obra de Lucena, como podemos ver ya el primer problema del libro:



2 f. axi que tos temps val mes lo negro. ma si noi se dona m. a dar principio lo 2o i. g. et la pma

Figura 5. *Arte de Axedres*, Lucena, 1º juego de partido y fragmento del ms. de Cesena

La frase *axi que tos temps val mes lo negro*, muy natural en valenciano en la época, es inusual, forzada¹¹, en castellano, y solo se explica si la ha realizado el propio autor o los impresores de la edición en valenciano.

Parece acreditado que el libro de Lucena conoció varios proyectos de impresión (Pérez de Arriaga, 50 y ss.), algo que se desprende de las firmas de los cuadernillos. Recordemos que en parte de los ejemplares conocidos el tratado de ajedrez está encuadernado junto a otra obra, cuyo principal interés radica en ser un texto precelestinesco. Esta obra, la *Repetición de Amores*, está marcada por las firmas a-d8, e4 y el *Arte de Axedres*, con las firmas A8,aa-cc8, dd-ee6. B-F8 y G6. El primer proyecto de impresión de la parte ajedrecística serían los folios marcados por las firmas mayúsculas A-G. En ese momento el libro solo contenía 83 juegos de partido

¹¹ De hecho, en las *Reglas*, quizás la parte original de Lucena, en una situación similar se indica “ganays todo el juego”, o “teneyz muy mejor juego.”

y, de forma extraña, no tenía mates en 2 jugadas, que es como principian todas las colecciones de problemas antiguas. En la decisión final se añadieron (signaturas dobles minúsculas) 15 problemas de mate en 2 jugadas, dos problemas incrustados al final (los actuales 145 y 146) y 50 problemas medievales.

Si descartamos los 50 problemas medievales, tenemos un tratado con 100 problemas (Vicent). Por lo tanto, la edición salmantina supone en realidad una involución con relación a la valenciana, pues su “novedad” son 50 problemas en estilo antiguo, probablemente adicionados porque en Castilla la nueva forma de jugar no estaba tan extendida como en Aragón.

En la expansión del ajedrez moderno los impresores alemanes que trabajan en Valencia han tenido una función crucial. Recordemos que Lope de Roca imprimió también obras de Fenollar y sus amigos. Lo mismo ocurre con Leonardo Hutz, impresor junto a Lope Sanz del libro de Lucena. Ricardo Calvo ya señaló esta importante conexión (Calvo 1997, 101).

Pero la vinculación de los impresores va mucho más lejos. Sabemos por Francisco Vindel que una de las letterías que habían utilizado Hutz y Hagenbach en Valencia, entre septiembre de 1493 y abril de 1495, fue usada a partir de esa fecha por Lope de Roca, concluyendo que fue el sucesor de Hutz en Valencia (Garzón 2001, 35). Es innegable y trascendental la conexión entre ambos incunables.

Junto al poderoso aliado que fue la imprenta, también la expulsión de los judíos de España propició la expansión de las nuevas reglas. En el nuevo escenario ajedrecístico mueven las piezas judíos conversos. La condición de judío converso de Vicent y personas de su entorno como el librero Pere Trincer explican las vicisitudes y el misterio que rodea a su obra y a las traducciones posteriores del libro. El apellido Vicent está muy documentado en la época en Segorbe y Valencia. La mayoría son judíos conversos que tarde o temprano se han encontrado con los tentáculos de la Inquisición. Parece que es también el caso del ajedrecista.

Hace unos años que fue exhumado el proceso inquisitorial contra Daniel Vives, con relación a la génesis e impresión de la llamada Biblia Valenciana (1477-1478). Entonces se supo que fue promovida por un grupo de conversos valencianos, de origen judío (Ventura 1993). Entre las personas interrogadas figura Clara, una conversa que sería quemada junto a su marido, Andreu Fuster, el 24 de abril de 1490. Clara delata, como lectores de la biblia perseguida, a Francés Vicent que “era lister e está en la boseria” y a Frances Salvador “que es fugit en Nàpols.” Ventura identifica a Vicent con el autor del tratado de ajedrez, señalando que el 19 de enero de 1495 obtenía la conmutación de las penas que le habían impuesto (Ventura, 108).

Esto nos lleva a deducir que Vicent debió de abandonar Valencia, con destino a Italia, mucho antes de lo que se pensaba, probablemente en esa misma década.

En 1999 Alessandro Sanvito exhumó un documento de carácter administrativo conservado en el Archivo Storico de Módena, fechado en marzo de 1506 en el que se menciona de forma regular a un “Maestro Francesco Spagnolo maestro de scacchi” (Sanvito 1999). Sanvito ya establece la hipótesis de identificar a este maestro español con Vicent, valenciano como los Borja, y lo vincula a los mss. de Perugia y Cesena.

Como señalamos, el códice de Cesena fue descubierto en 1995, y su descubridor ya vio claramente que era obra del mismo autor de un misterioso códice que ya fue estudiado en el siglo XIX, conservado en Perugia. Dado que el papel de ambos mss. es también idéntico, con la misma filigrana (Briquet 13881), documentado en Roma en 1501-1502, y que el autor parece un español, Pratesi ya propone empezar a buscarlo en el séquito del Papa Alejandro VI y sus hijos. Sorprende que estos dos grandes estudiosos italianos llegaran a la misma conclusión por caminos separados.

Por nuestra parte aportamos las pruebas (Garzón 2005, 175 y ss.) de la autoría, sea o no un texto autógrafa, de Vicent, erigiéndose la parte en común de ambos mss. en un segundo y excelso tratado del segorbino, probablemente utilizado para impartir clases a los dos hijos de Rodrigo Borja. Recordemos que César Borja entra en Cesena el 2 de agosto de 1500, estableciendo allí la capital de su Ducado de Romaña.

La dificultad que presenta el códice perugino¹² para su descifrado provenía de sus enigmáticos enunciados, y sobre todo por carecer del texto de la solución, con la excepción de un problema (Per. 63). Lo avanzadas de muchas de las propuestas, así como la presencia de la posición inicial del juego de damas, confundió a Murray al pensar que era un trabajo elaborado a finales del siglo XVI (Murray 1951, 78).

El hecho de que en el ms. de Cesena aparezca en algunos casos el texto parcial o total de la solución, contribuyó a que pudiera dar una propuesta de solución, tras varios años de estudio a todas las composiciones de Perugia (Garzón 2005, 122-173).

Aunque en el códice de Perugia existen 65 diagramas con partidos, estos son 72, ya que 3 diagramas contienen 2 problemas (*duo partita*) y otros 2 son triples (*tria partita*). Esta sesión, única en el ms. de Perugia y primera en el de Cesena, corresponde a un momento único, solo documentado en España e Italia, donde coexiste el nuevo ajedrez y el viejo.

El estudio y descifrado del manuscrito de Perugia y su casación total de la parte en común con el de Cesena, me permitió establecer la procedencia de las composiciones, y su conexión con los libros españoles y la autoría de Francesch Vicent. Aunque el ms. es anepígrafa, la “firma” de Vicent, su propiedad intelectual, la referencia a Valencia y al libro impreso en 1495, es detectable en numerosas composiciones.

Un reciente descubrimiento (Pratesi 2017), permite confirmar que el tratado estaba concluido el 15 de marzo de 1501, pues la fecha aparece en lo que parece ser una nota de adquisición, perdida en una hoja al final del códice que se había utilizado para reforzar la encuadernación, de cuya existencia ya habíamos informado (NEBEA, 538). La firma *Camili de Castelli, veronensis*, que dice que la nota está escrita de su mano, escritura que claramente no guarda ninguna relación con la del tratado ajedrecístico.

De forma premonitoria, ya señalamos en NEBEA que el *terminus post quem* para la copia de Perugia era 1495, ahora tenemos, quizás, un *terminus ante quem*, 15 de marzo de 1501.

Hay argumentos internos que parecen indicar que ambos mss. se fueron elaborando de forma simultánea. Dado que el ms. de Cesena contiene una sesión central con juegos de partido, entre los que se encuentran los procedentes del libro de Vicent, de acuerdo con mi reconstrucción, desconocemos si esta sesión se completó con posterioridad, cuando el verdadero autor, cualquiera que fueran las circunstancias, ya no estaba en posesión de la copia del tratado conservado hoy en Perugia. Tenemos la certeza de la existencia de un estadio evolutivo del ms. de Cesena en el que la sesión central de los juegos de partido tenía ya los diagramas completos y los enunciados, faltando tan solo completar el texto de la solución, y que parece corresponder al momento de la elaboración de la parte en común de ambos códices (c.1501).

La aparición del libro de Vicent en el ms. de Cesena, que fue recogida con verdadero entusiasmo en las principales publicaciones técnicas europeas, quizá quitó brillo a otro sensacional descubrimiento. En el manuscrito se encuentra todo el contenido del libro de Damiano, las 16 sutilezas y los 72 problemas. Pero lo más sorprendente, hecho que nos constó localizar, es que todo ese material está marcado, seleccionado, por unos

¹² Preservado en la Biblioteca comunale Augusta de Perugia, sign. Ms. 775 (L.27). NEBEA, obra 15.

diminutos números, que vienen al final de la solución o junto a los diagramas, que parecen obra del propio amanuense, sin duda un notable ajedrecista. La duda es si el libro del portugués existe en el momento de esa comparativa o si el ms. de Cesena es la fuente o borrador del futuro libro de Damiano, opción que es la más probable.

Con Damiano ocurre lo mismo que con Lucena, resulta imposible construir una biografía veraz, por más que se ha hecho de forma apócrifa en numerosas obras. Sin embargo su pequeño tratado, de apenas 62 hojas, en sorprendente edición bilingüe (italiano y español), con lisonjero éxito editorial—8 ediciones italianas en apenas medio siglo—, verdadero prodigio de síntesis, con reglas (7), sutilezas (16) y juegos de partido (72), supuso por sí mismo la instauración del ajedrez moderno, el renacimiento ajedrecístico en Italia.

Hoy parece demostrado que el autor que se identifica a sí mismo, en la dedicatoria de la *editio princeps* a Gian Giorgio Cesarini, un alto cargo del Vaticano, como *Damiano portugese*, ha empleado un pseudónimo. Ya llamó la atención de Averbakh que de los 72 problemas de Damiano, 70 se encontraban en el libro de Lucena, por lo que parecía absurdo que tan solo dos composiciones fueran obra de Damiano. Ello implicaba que Damiano nunca manejó el libro de Lucena, sino una fuente común, que sin duda es el libro de Vicent, de forma directa o a través del manuscrito de Cesena. En realidad, el libro de Damiano es un *Vicent* eliminando los pocos problemas antiguos que contenía.

En mi opinión, como he expuesto en varios trabajos, el misterio de la verdadera identidad de Damiano, está oculto, quizás resuelto, en las 3 primeras ediciones romanas (1512, 1518 y 1524).

Llama la atención la presencia de la palabra *Qvesto* en el título de las dos primeras ediciones del libro. En la segunda, probablemente la última realizada en vida del autor, parece existir un mensaje inserto en la referida palabra, impresa con verdaderos alardes tipográficos y con un juego cromático empleando tintas en rojo y negro. Esta palabra desaparecerá a partir de la tercera edición. Según parece existieron ejemplares con 3 variantes en la portada: a) con todo el título en rojo; b) el más común, el título en rojo con las excepción de las letras V, S y O en negro; c) el título en rojo con las letras V y E en negro. En la variante más extendida, establecemos la hipótesis (Garzón 2005, 465 y ss.), que el impresor Nani (hijo del impresor de la *princeps*) habría revelado con el recurso de la cifra acróstica el nombre del autor oculto—el visible es Damiano—: **Vicent Scriptor Operum** (Vicent es el autor de la obra).

Este insólito cifrado es la parte adjetiva de la demostración. El verdadero aval, la parte sustantiva, es la presencia de todas las composiciones del *Damiano* en un texto anterior, el ms. de Cesena, muy probablemente obra de Francesch Vicent.

Un reciente descubrimiento relaciona las dos primeras ediciones romanas del *Damiano* con el entorno del Papa Alejandro VI y su hijo César Borja, a través del médico de ambos Gaspar Torrella.

Un misterioso grabado con desnudos femeninos rodeando a un monograma aparece en la portada de la primera edición. Hemos podido acreditar, gracias al gran bibliófilo Miquel Artigas, que el monograma en cuestión no es sino la marca tipográfica de la sociedad Johann Besicken & Martin van Amsterdam, activa en Roma especialmente de 1498 a 1501. Según el repertorio EDIT 16, desde 1509 sus caracteres tipográficos fueron usados por Stefano Guillery, es decir, uno de los impresores del Damiano, el otro fue Ercole Nani.

Era importante poder documentar este hecho con una prueba concluyente. Esta la tenemos en la portada del libro *La Legenda Divota di Sancto Evstachio*, impreso en Roma, c. 1501, por Besicken y Martín de Ámsterdam (Garzón 2017, 44).

El más importante de los impresores de este círculo romano es Johann Besicken, que publicó diversos libros del valenciano Gaspar Torrella (n. Valencia, 1452), médico y amigo personal del papa Alejandro VI. Su primera obra, impresa en Roma en 1497, trata sobre una enfermedad nueva, la sífilis, y está dedicada al hijo del Papa, César Borja, que padecía la enfermedad.



Figura 6. Damiano, 1512, *editio princeps*. Biblioteca privada Miquel Artigas (Sabadell)

Es connotativo que el círculo de impresores en el que se ha gestado el *Damiano* proceda del entorno de la familia valenciana de los Borja, y es probable que se preparara una edición de la obra c.1502, quizás malograda por la muerte del Papa.

En conclusión, el libro antiguo que más huella ha dejado en la historia del ajedrez, pensamos que es una obra promovida por un español, Francesc Vicent –autoría refrendada técnicamente por el ms. de Cesena– probablemente con la colaboración¹³ de un judío portugués, médico o eclesiástico.

3.3 Un nuevo juego llamado *marro de punta*

Ya hemos comentado que el primer diagrama técnico del juego de damas se encuentra en los mss. de Perugia y Cesena. En Cesena, problema 4-2, se presenta colindando con dos posiciones singulares de ajedrez moderno, lo que pone de manifiesto la conexión entre ambos juegos.

Mi interés por el juego de damas, su origen y evolución, derivaba de las ideas del estudioso holandés Govert Westerveld, que vinculaba el nacimiento del juego del marro de punta –no es baladí que esta sea la denominación original del juego en Valencia– a la propia implantación del ajedrez moderno. Ambos acontecimientos, estrechamente ligados entre sí, acaecieron en Valencia.

¹³ La intrahistoria del *Damiano* quizás se plasme en el grabado de la portada que aparece a partir de la 3ª edición, Roma 1524; en él vemos a un humanista o cortesano jugando con un religioso, con una estrella hebrea en la mesa de juego, sugiriendo la autoría mancomunada del libro.

El nuevo juego brotó en Valencia, probablemente en torno a 1495. Es verosímil que el mismo grupo de ajedrecistas que ha creado el ajedrez moderno ha producido esta mutación, un juego híbrido, entre el viejo *alquerque* (*marro* en la Corona de Aragón), trasladado del tablero de rayas al escaqueado, y el ajedrez moderno.

La denominación *marro de punta* indica que ahora los peones solo pueden desplazarse en diagonal, de soslayo, y sin retroceso, abandonando el movimiento ortogonal del alquerque, rasgo tomado de los peones del ajedrez, como también lo es la promoción mayor. Los peones al llegar al final del tablero se transforman en dama. Peones y damas, puro ajedrez.

Que Vicent haya formado parte de ese proceso lo sugiere que la primera posición conocida del juego esté en sus manuscritos. El juego es entonces novísimo, pues no se transcribe ningún partido, sino tan solo la posición inicial, que es la novedad.

Al igual que ocurre con el ajedrez moderno, los primeros tratados del marro de punta o damas proceden de Valencia. El protolibro del juego, publicado en Valencia en 1547, también está desaparecido, y de forma unánime, por un lamentable error bibliográfico, se atribuyó a Antonio Torquemada, siendo en realidad el autor Juan Timoneda (Garzón 2010), descartándose casi por completo alguna forma de participación de Torquemada.

Estos son los primeros libros sobre el juego:

El Ingenio, o juego del marro de punta, Juan Timoneda, Valencia, 1547.

Libro del Juego de Damas, vulgarmente nombrado el marro. Pedro Ruiz Montero, 1591.

Libro del Juego de las Damas, por otro nombre el marro de punta, dividido en tres tratados. Lorenzo Valls, Valencia 1597.

Libro llamado Ingenio, el qual trata del Juego de marro de punta, hecho por Juan Timoneda [...] Al qual se han añadido 8 trechas de mucho primor, por Antono Miron y del Castillo. Tolosa (Francia), 1635.

La edición de Tolosa, con textos del siglo XVI y con el poeta, librero y editor ya fallecido, se trata de una segunda edición del libro impreso en vida de Timoneda, en Valencia en 1547. Como la *princeps*, aquella con mayor mérito, es la obra más exquisita y grandiosa sobre este juego; toda ella rezuma originalidad, antigüedad e ingenio creativo, y sobre todo un extraordinario parentesco con el ajedrez moderno y sus primeros escritos.

Lamentablemente, el ejemplar único de la edición de Tolosa, del que ahora reproducimos la portada, está hoy en paradero desconocido.

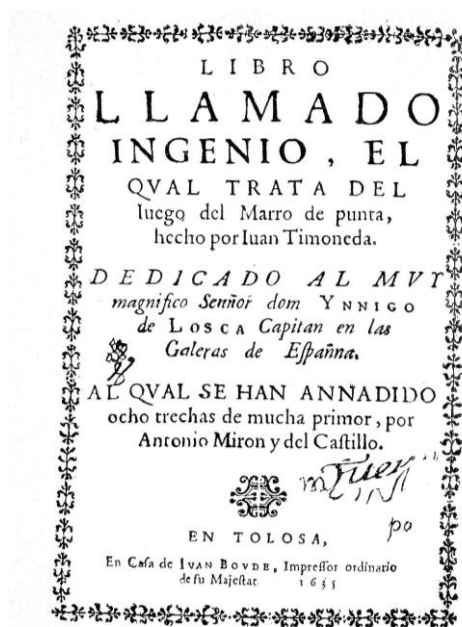


Figura 7. *El Ingenio* de Timoneda, Tolosa, 1635. Catálogo de Pedro Vindel, 1911

4. La expansión europea del ajedrez moderno

Como hemos señalado, la expansión del ajedrez moderno, sobre todo en Italia, y en menor medida en Francia, fue muy rápida. Son varios los documentos de ese periodo de transición conservados en España e Italia. Un hecho importante es que, en puridad, la coexistencia práctica solo se da en los textos españoles en los que los problemas de la dama y del viejo se presentan en una misma sesión, mostrando una práctica simultánea de las dos formas de jugar. En todos los documentos genuinos italianos, hecho connotativo, los problemas de ambas modalidades se presentan en sesiones separadas.

En 2005, asumiendo la carga de la prueba realicé un estudio de todos los documentos de ese trascendental periodo, al que remito (Garzón 2005). No obstante, realizaré aquí una pequeña aproximación a los más importantes.

Comienzo con el cuarto de los documentos españoles en orden cronológico. Se trata de un manuscrito misceláneo (sig. O.II.3) de la Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial. El tratado de ajedrez (ff. 103r a 118v) consta de 89 juegos de partido. Son 16 los problemas genuinos de ajedrez moderno (Garzón 2005, 426 y ss.). Se detectan dos amanuenses, uno de los cuales realiza anotaciones personales sobre la paternidad de los juegos (“este juego me acaeció”), algunos de ellos de una notable belleza y dificultad, que implican por sí mismo que el ajedrez moderno lleva varias décadas de existencia. Algunos vocablos técnicos, como la utilización de *taula* (para tablas) y la generalización de la expresión *de punta* para el movimiento oblicuo, y la certeza de que se encontraba previamente en Zaragoza, en la biblioteca de Jerónimo Zurita, cronista de Aragón, plantea la posibilidad de que uno de los dos autores proceda de Valencia (NEBEA, 536).

El más conocido de todos es el llamado ms. Göttingen. Muy estudiado en el siglo XIX, tanto von der Lasa como van der Linde lo consideraron el texto más antiguo de ajedrez moderno. Este pequeño tratado sigue el esquema del libro de Lucena, con reglas (12) y juegos de partido (30). Linde no creía en la autoría de Lucena, pero pensaba que el copista era un francés o un español. Tassilo von der Lasa intuye la existencia de una fuente común, que hoy sabemos que es el libro de Vicent, cuya búsqueda ya propició el gran estudioso alemán.

Por nuestra parte aportamos numerosos argumentos sobre la primacía temporal de los tratados españoles. Explicaré uno de ellos, suficientemente clarificador. El salto del rey, de cuya evolución dimanará el enroque, conoció 4 estadios previos. En *Scachs d'amor*, el primer texto de ajedrez moderno, el rey no puede saltar sobre pieza (estadio 1), en los libros de Vicent y Lucena ya es posible (estadio 2), pero todavía no puede saltar como caballo (estadio 3), que sí es posible en el Göttingen. El tracto se completa con el estadio 4 (la trasposición torre-rey, visualmente un enroque).

El contenido técnico del manuscrito, donde ya no hay ni rastro del juego medieval, sugiere una datación en los primeros años del siglo XVI.

La opción italiana hay que ponderarla adecuadamente, pues son varios los documentos *alla rabiosa*, que es la denominación propia para el nuevo ajedrez.

En ocasiones hemos visto plantado un espurio debate sobre si el ajedrez moderno tiene su origen en Valencia o en Salamanca, planteando una división en el ajedrez español, impropia e innecesaria, y ajena por completo a la moderna historiografía.¹⁴ En las fechas en las que escribo estas líneas, la propia Universidad de Salamanca se posiciona al respecto, al parecer desconociendo que cuando surgió el ajedrez moderno, el estudiante de nombre Lucena que dice estudiar en la referida institución en 1497 ni siquiera habría nacido. Ya vimos que el mismo Lucena no se atribuye ese logro en modo alguno. Quizás, pero no es seguro, su contribución esté en las reglas o teoría de aperturas.

Hace unos años se descubrió el tratado del matemático Luca Pacioli, perdido desde el Renacimiento. Se trata del primer documento técnico italiano de ajedrez moderno, y con un contenido original, que difiere de los españoles (Garzón 2007). En este códice preservado en la Fundación Palazzo Coronini Cronberg de Gorizia se encuentra una filigrana (Briquet 7314), presente en un documento veneciano fechado en 1497. Por otra parte, el propio Pacioli menciona un *quaterni* suyo, por tanto anterior a la compilación goriziana, y en mi estudio pude colegir que tenía también ajedrez moderno. La factura técnica de alguna composición implica varios años de práctica del nuevo ajedrez.

Por otra parte, también hay que tener en cuenta la correspondencia de este manuscrito con el más conocido de la Biblioteca Nacional de Florencia (Magl. XIX.51, conocido como It.), que algunos estudiosos datan también a finales del siglo XV.

Los pioneros libros de Vicent y Lucena están más relacionados con la expansión de las nuevas reglas y no tanto con la génesis del nuevo ajedrez y en última instancia no son pruebas suficientes para otorgar a España, con toda certeza, la invención del ajedrez moderno.

La prueba aquietante del origen español del ajedrez moderno es el poema *Scachs d'amor* (Valencia, c. 1475), donde se da carta de naturaleza al *axedres de la dama*, y en términos inequívocos de que son ellos, los poetas Fenollar, Vinyoles y Castellví, los que han creado la nueva pieza, la dama, y las reglas que derivan de esa revolución, que se mantiene vigente hoy, en plena era tecnológica del ajedrez.

¹⁴ Una revisión de los trabajos de referencia, publicados la mayoría en los últimos 30 años, con todas las novedades debidamente incorporadas, procedentes de autores de reconocido prestigio, es determinante: 20 especialistas consideran que el primer documento de ajedrez moderno es *Scachs d'amor*, y que, por tanto, Valencia es la cuna del ajedrez moderno; un autor atribuye el logro a España o Portugal; otro a España, Francia o Italia (la vieja tricefalia), pero siempre antes de la publicación del libro de Vicent; otro a España, considerando que el libro de Lucena se basa en el de Vicent y, por último, un autor considera a Salamanca como el lugar de nacimiento. Sin duda, se ha alcanzado el necesario consenso, en una cuestión tan crucial e importante.

Tabla 1. Tratados técnicos de ajedrez moderno del periodo de coexistencia (1475-1512)

obra/autor	fecha	idioma	origen
<i>Scachs d'amor</i>	c. 1475	valenciano	España
Vicent	1495	valenciano	España
Lucena	1497	español	España
Ms. Escorial	1500-1505	español	España
Luca Pacioli	1496-1508	italiano	Italia
Ms. Perugia	c.1501	varios	España
Ms. Cesena	c.1501-1512	varios	España
Ms. Göttingen	1500-1515	latín	España
Ms. Leon	siglo XVI	latín	Italia
Ms It. (Florencia)	siglo XVI	italiano	Italia
Ms. Casanatense	1511	italiano	Italia
Damiano	1512	italiano y español	Portugal/España

Consolidado el nuevo ajedrez, se dará paso a su verdadera Edad de Oro, periodo que abrazaría, *grosso modo*, el primer siglo y medio de práctica del ajedrez moderno. La alta consideración cultural, artística y formativa que el ajedrez tuvo en ese periodo mucho me temo que no ha sido alcanzada nunca más. Arranca de una tradición musulmana, heredada en España, en la que el ajedrez pasa a ser una disciplina educativa ideal para la educación de jóvenes nobles, integrando a menudo ese catálogo de artes liberales que todo buen caballero tiene que dominar (Calvo 1997, 25).

Un ejemplo eximio lo constituye la reina Isabel la Católica, en cuya formación encontramos clases de música, latín, montería y ajedrez. Una prueba de su afición al ajedrez son los tres libros que se conservaban en su biblioteca (Salvador 2005, 202), dos de ellos, sin duda, eran obras técnicas. También atestigua esa dedicación la compra de tableros a lo largo de los años.

El aprecio al ajedrez, como hermosa sinécdoque de la vida, se verá igualmente en los grandes literatos españoles: Teresa de Ávila, Huarte de San Juan, Cervantes, Lope de Vega, Tirso de Molina, Quevedo, Góngora, Rodrigo Caro, por mencionar solo algunos de los más representativos.

Ese afecto y reconocimiento del ajedrez se verá plasmado en las propias dedicatorias de los tratados de esa época. El misterioso autor llamado *Lucena* dedica su libro al príncipe Juan, heredero de los Reyes Católicos. Lo llama *Arte de Axedres*. Ese mismo propósito, de entrar en la corte real, lo vemos en Ruy López que dedica su célebre libro de 1561 a García de Toledo, preceptor del príncipe Carlos. Esto sería impensable en nuestros días. El título del libro es en sí mismo grandioso: *Libro de la invención liberal y Arte del juego del Axedrez*.

Como emblema de toda esa época, de la alta valoración del ajedrez, el ejemplo más brillante que he encontrado está en el título de un manuscrito español, de finales del siglo XVI, conservado en la Biblioteca Riccardiana de Florencia, que en su día redescubrió Franco Pratesi. Este es su *incipit*: “La Elegancia, Primor y Verdad de la virtuosísima profesión del ajedrez.” Difícil mejorar este acercamiento al ajedrez con tan solo cinco hermosos vocablos.

Obras citadas

- Aparisi, Frederic. “‘Perquè·ls tinga e liga en memòria mia’. El testament de Bernat Fenollar (1989).” *Estudis Romanics* 42. (2020): 245-250.
- Averbakh, Yuri. “Zagadka utrachennoy khigi.” [El misterio del libro perdido]. *Nauka i Zhizn* (Ciencia y Vida) (1985): 137-141 (*Revista Internacional de Ajedrez* 65 (1993): 40).
- Bataller, Alex & Narbon, Carme. “Escacs d’amor. Una obertura al joc.” *A Sol Post* 2 (1991): 45-74.
- Calvo, Ricardo & Meissenburg, Egbert. “Valencia und die Geburt des modernen Schachs.” *Schachs-Journal* 3 Berlín (1992): 35-45.
- . *Lucena: la evasión en ajedrez del converso Calisto*. Pedro Muñoz (Ciudad Real): Perea Ediciones, 1997.
- . *El poema Scachs d’amor (siglo XV). Primer texto conservado sobre ajedrez moderno*. Madrid: Jaque Siglo XXI, 1999.
- Colón, Germà & Ferrando, Antoni. *Les regles d’esquivar vocables a revisió*. Biblioteca Sanchis Guarner. Valencia/Barcelona: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana/Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 2011.
- Ferrando Francés, Antoni. *Narcís Vinyoles i la seua obra*. Valencia: Universitat de València, Facultat de Filologia, 1978.
- . *Els Certàmens Poètics Valencians del Segle XIV al XIX*. Valencia: Institució Alfons el Magnànim, Diputació de Valencia, 1983.
- . “Los divertidos autores de Scachs d’amor: Bernat Fenollar, Narcís Vinyoles y Francesc de Castellví.” Valencia: Simposio Internacional de Historia y Cultura del Ajedrez, *Valencia Cuna del Ajedrez Moderno*. Conferencia impartida el 23 de septiembre de 2009.
- . “Noves aportacions a Narcís Vinyoles. Edició de Lo ‘Credo in Deum’ aplicat per sos articles a la Mare de Déu de Esperança y los goigs.” En Marta Haro Cortés, Rafael Beltrán, José Luis Canet, Héctor H. Gascó, eds. *Estudios sobre el Cancionero General (Valencia, 1511. Poesía, manuscrito e imprenta*. Valencia: Publicacions de la Universitat de València, 2012. II, 479-489.
- Garzón, José A., Josep Alió & Miquel Artigas. *Nuevo Ensayo de Bibliografía Española de Ajedrez. 1238-1938 (NEBEA)*. Valencia: ROM Editors, 2012.
- Garzón, José A. *En pos del incunable perdido. Francesch Vicent: Llibre dels jochs partitis dels schachs, Valencia, 1495*. Valencia: Biblioteca Valenciana, Colección Bibliofilia 2001.
<https://bivaldi.gva.es/es/consulta/registro.do?id=224>.
- . *El regreso de Francesch Vicent. La Historia del nacimiento y la expansión del ajedrez moderno*. Valencia: Fundación Jaime II el Just, Generalitat Valenciana, 2005.
- . *Estudio del tratado ajedrecístico de Luca Pacioli*. Valencia: Pentagraf, 2007.
- . “Nuevos documentos relativos a la afición de los Reyes Católicos al ajedrez.” En *Publicación Jubilar en honor de Alessandro Sanvito*. Viena: Refordis Verlag publishing, 2010. 251-271.
- . “La búsqueda del Santo Grial del Ajedrez.” En *Pasiones Bibliográficas*. Valencia: Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés, 2014. 49-64.
- . *El Ajedrez del Virrey*. Valencia: Alenar Editors, 2015.

- . “La jugada maestra de un judío converso llamado *Damiano portugese*. El misterio del tratado de ajedrez de 1512.” En *Pasiones Bibliográficas II*. Valencia: Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés, 2017, 35-46.
- . “Peculiaridades, normas y sutilezas del compositor medieval.” *Revista Capakhine* 12 (2018): 32-39.
- . “El acta de nacimiento del ajedrez moderno: el poema *Scachs d’amor*.” En *Pasiones Bibliográficas 5*. Valencia: Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés, 2021. 95-110.
- Guia i Marín, Josep. *Ficció i realitat a l’Espill. Una perspectiva fraseològica i documental*. Valencia: Universitat de València, 2010.
- Guinot, Salvador. “El ajedrez en la tertulia de mosén Fenollar.” *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* 13 (1921): 132-143.
- Massó i Torrents, Jaume. *Repertori de l’antiga literatura catalana*. Barcelona: Alpha, 1932, vol. 1.
- Miquel y Planas, Ramón. “Escacs d’ Amor poema inèdit del XV.èn segle.” *Biblofilia* 13 1914, 413-440.
- Monté, P.J. “Vicent reconstructed?” *Chess Collector* 41 (2002): 12pp. (insertadas)
- Murray, H. J. R. *A History of Chess*. Oxford: Oxford University Press, 1913.
- , *A History of Board-Games other than Chess*. Oxford: Oxford University Press, 1951.
- Lasa, Tassilo von der. *Zur Geschichte und Literatur des Schachspiels*. Leipzig: Veit & Comp., 1897.
- Linde, Antonius van der. *Quellenstudien zur Geschichte des Schachspiels*. Berlín: Julius Springer, 1881.
- Paluzié y Lucena, José. “Notice sur un Manuscrit en langue catalane existant à l’Archive du Palau à Barcelone.” *La Stratégie*, 4 de abril de 1912. 121-123.
- . “Miscelánea: Bibliografía Española de Ajedrez. Primer Ensayo.” En *Manual de Ajedrez*. Barcelona: Hijos de Paluzié, 1912. III, 254-257.
- Pareja Casañas, Félix M. *Libro del ajedrez de sus problemas y sutilezas de autor árabe desconocido*. Madrid: Imprenta Estanislao Mestre, 1935. 2 vols.
- Pérez de Arriaga, Joaquín. *El incunable de Lucena. Primer arte de ajedrez moderno*. Madrid: Ediciones Polifemo, 1997.
- Pratesi, Franco. “Il Manoscritto Scacchistico di Cesena.” *Scachi e Scienze Applicate*. Suplemento del nº 2, fascículo 15, 16 pp. Venecia, 1996.
- . “Misterioso, ancora oggi.” *Torre & Cavallo-Scacco!* 4 (2017): 37-38.
- Rubio Vela, Agustín. *Los Castellví en la Baja Edad Media valenciana. Generaciones y semblanzas de un linaje*. Valencia: Gráficas Papallona, 2020.
- Salvador Miguel, Nicasio. “Isabel, infanta de Castilla, en la corte de Enrique IV (1461-1467): formación y entorno literario.” En Rafael Alemany, Josep Lluís Martos i Josep Miquel Manzanaro eds. *Actes del X Congrés Internacional de l’Associació Hispànica de Literatura Medieval*. Alacant: Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana, 2005. I, 185-212.
- Sanvito, Alessandro. “Il maestro di scacchi spagnolo di Lucrecia Borgia.” *L’Italia Scacchistica* 392-93 (1999): np.
- Ventura, Jordi. *La Bíblia Valenciana. Recuperació de la història d’un incunable català*. Barcelona: Curial Edicions Catalanes, 1993.
- Westerveld, Govert & Garzón, José A (col.). *La reina Isabel la Católica: su reflejo en la dama poderosa de Valencia, cuna del ajedrez moderno y origen del juego de damas*. Valencia: Generalitat Valenciana, 2004.